Discurso del Señor Almirante Gonzalo Ríos, al asumir el cargo de Comandante General de la Marina

Sean mis primeras palabras para agradecer a Dios, ¡El permitirme ser parte hoy! de este especial evento de continuidad Institucional, agradecer igualmente al Señor Presidente de la República y Jefe Supremo de las Fuerzas Armadas y a usted señor Ministro de Defensa por la confianza depositada en mi persona para comandar la Marina de Guerra de todos los peruanos, Institución tutelar de la patria, nacida con la república y comprometida con la seguridad y desarrollo del país, comando que asumo con decidida vocación de servicio y compromiso institucional.

Quisiera igualmente que me permitan recordar en este momento a nuestros héroes navales y hombres de mar que han forjado desde tiempos pre incas la vocación marítima de nuestro país y la grandeza de los miembros de su armada, a nuestros héroes de ayer que cumplieron con su deber al llamado de la patria en la Defensa Nacional y frente al flagelo terrorista, así como también a nuestros héroes de hoy que lejos de sus seres queridos se encuentran empeñados en generar condiciones de seguridad para todos los peruanos, en el VRAEM, en nuestros ríos y lagos navegables, en la superficie de nuestro mar, bajo y sobre ella, ejerciendo hoy en sus despliegues la razón de ser de nuestra institución, a ellos y sus familias nuestro respeto y compromiso.

Nuestra Marina como Institución es el reflejo de sus hombres y mujeres, en actividad y retiro, civiles y militares, y el desempeño personal de cada uno es fundamental para que estemos a la altura de la expectativa y esfuerzo del país, ratificar que el activo principal de la marina son sus tripulantes, no es una repetición de formulismo, sino una convicción a la que, en continua mejora de los esfuerzos institucionales, debemos seguir dedicando nuestra mayor preocupación en todos los niveles, a su capacitación y perfeccionamiento, a su entrenamiento y la justa atención de sus necesidades, pero del mismo modo, demando que el liderazgo y ejemplo de cada uno de los miembros de la armada para con sus subalternos sea norma de conducta y que la lealtad transparente y de convicción sea ejercida efectivamente en todo el escalafón naval.

Los logros institucionales que materializan proyectos de largo anhelo que se han concretado o están en curso durante los últimos años merecen un reconocimiento institucional que es menester resaltar, nos toca ahora mantener el rumbo acorde con la planificación institucional, basada en la consecución de las capacidades necesarias para el cumplimiento de nuestros fines constitucionales para la seguridad nacional, el planeamiento estratégico ha sido y debe seguir siendo la herramienta fundamental de proyección tanto en recursos humanos como materiales, y es el eje de estabilidad para la construcción de las capacidades que el país demanda de una armada moderna y eficiente, lista para actuar hoy y proyectada al futuro para su empleo en las operaciones y acciones militares conjuntas, para enfrentar las amenazas y desafíos en el dinámico ámbito marítimo, fluvial y lacustre, para la proyección de la política internacional del

estado en el mar, así como para continuar promoviendo la seguridad de la vida humana y las actividades acuáticas de un Perú que progrese en un marco de seguridad y liderazgo regional.

La gestión institucional de recursos para optimizar la operación y mantenimiento de nuestros medios navales, patrimonio nacional puesto bajo nuestra responsabilidad debe ser efectuada con transparencia y estricto cumplimiento del marco legal, haciendo el más eficiente empleo de las asignaciones presupuestales, el planteamiento de nuestros proyectos de necesaria renovación tecnológica derivados del mismo, será pilar que complemente la ya referida capacidad humana y nos deberá permitir proyectar la armada del bicentenario de la república, en ese sentido, la innovación tecnológica, nuestros proyectos de investigación y desarrollo y la estructuración de proyectos de actualización merecerán la máxima atención para la mejora continua de nuestra Marina de Guerra.

Señor Ministro de Defensa, la Marina renueva en este acto su compromiso de la Política de Defensa de su despacho y del Gobierno Nacional para lograr los objetivos nacionales en los campos de su actuación y su firme soporte a la acción interagencial que consolide eficiencia, siendo consientes a la vez de la preocupación del estado para que las capacidades de los medios navales estén acordes a las tareas encomendadas.

Saludo con naval respeto los pabellones de nuestras unidades, su esfuerzo y dedicación para la defensa nacional en roles tradicionales y nuevos campos de actuación, su participación comprometida en el desarrollo y bienestar del país, siendo partícipes de las acciones integrales que realiza el estado en sus zonas más alejadas, interactuando con las poblaciones ribereñas de nuestra amazonia, llevando ayuda humanitaria en circunstancias normales y de desastres, participando del apoyo social a comunidades en nuestro ande y altiplano, salvaguardando el medio ambiente, así como investigando y generando ciencia en nuestros espacios acuáticos y zonas antárticas de interés. tareas todas que demandan continúa preparación, adecuado alistamiento y la capacidad humana de los miembros de nuestra armada que me honro en comandar desde hoy al servicio de todos los peruanos.

Que los valores éticos y morales que heredamos del insigne Almirante Miguel Grau marquen este tramo de la travesía naval que iniciamos en la cripta que nos recuerda su insigne figura, que su estela de profesionalismo, honor e integridad sea la pauta individual de conducta de cada miembro de nuestra armada.

Señor Vicealmirante Edmundo Deville, transmito a usted el reconocimiento institucional por su gestión en el comando institucional, su compromiso y dedicación ha permitido avanzar en la consecución de los objetivos institucionales con firmeza y liderazgo, al relevarlo en el comando, la armada agradecida le transmite un naval bravo zulú.

Personal Naval
Asumo ante ustedes un compromiso de integridad, justicia y comportamiento ético, exijo de cada tripulante férrea voluntad, dedicación y profesionalismo en el desempeño de nuestras funciones que mañana seamos dignos de presentarnos ante dios y ante nuestra nación, orgullosos de haber hecho de esta, la nuestra, la realización de una vocación de servicio que honre nuestros uniformes al servicio de la patria.

Al finalizar estas palabras, elevo una oración a nuestra patrona institucional Stella Maris, agradezco sinceramente a los superiores y subalternos por las enseñanzas y apoyo brindado para mí formación personal y profesional, a mis compañeros de promoción de la escuela naval con quienes iniciamos esta singladura hace casi 40 años, a mis padres y familiares, así como a mi esposa e hijos, por el apoyo y soporte que siempre me brindan, constituyen ustedes inagotable fuente de motivación personal.

Personal naval, ¡Sigamos construyendo juntos la grandeza de la gloriosa Armada Peruana!!!

Viva el almirante Miguel Grau Seminario
Viva la Marina de Guerra del Perú
Viva el Perú

Muchas Gracias